

Indicador Político

Domingo 16 de Octubre, 2016

Carlos Ramírez

Crisis de modelo de desarrollo



A pesar de **reformas** productivas desde 1979, la economía mexicana sigue padeciendo una falla de origen: el **mismo** modelo de desarrollo que depende de los ciclos externos y que tiene a México atrapado en tres puntos: la dinámica de siga-pare en el PIB, la dependencia de los **choques** externos y el límite de **2.5%** de PIB para evitar presiones de sobrecalentamiento.

El presupuesto para 2017 basado en **recortes** de gasto afectará con severidad la economía, tendrá la expectativa de PIB de menos de **2%** para este 2016 y **menos** de **1.5%** para 2017 y configura un escenario de desarrollo **afectado** por la fragilidad de la política económica.

No se trata de un defecto actual de la economía sino de la **acumulación** de contenciones artificiales de algunas variables y de la **posposición** de reformas en la estructura productiva. La crisis económica de 1973-1985 se contuvo con un programa de **control** de las variables inflación-tipo de cambio, pero a costa de **desalinear** a otras: salarios, impuestos, utilidades, población, política social y gasto público.

El fondo de la crisis se localiza en el **agotamiento** del modelo de desarrollo basado en la estabilidad macroeconómica, hasta 1973 conocido como desarrollo estabilizador y, luego del breve lapso de desarrollo compartido, de nueva cuenta al desarrollo estabilizador 1982-2018. La **clave** de este modelo radica en el objetivo prioritario final del tipo de cambio estable a partir del **control** de la inflación por la vía del manejo artificial de la demanda, es decir, el control de los salarios y gasto público.

El largo periodo 1954-1970 logró tasas promedio de crecimiento económico anual de **6%**, con tasas de inflación de **2%**. El gasto se ajustaba a los ingresos

y la baja corrupción generalizaba permitió una muy profunda política social. Echeverría rompió el modelo con el aumento del gasto público **sin** ajustar los ingresos fiscales y la inflación presionó la devaluación en 1976, acicateada por la **desconfianza** política. López Portillo **repitió** el modelo apoyado en los ingresos petroleros, pero al no impulsar la oferta de bienes y servicios el dinero petrolero se lo **comió** la inflación.

El ciclo neoliberal de De la Madrid a Peña Nieto volvió a **meter** a control la inflación por el lado de la demanda y liberó los controles productivos para aumentar la oferta, pero la respuesta fue **menor** porque la planta industrial estaba incapacitada para aumentar la producción. Por eso abrió la frontera a la libre importación y firmó el tratado de comercio libre, y el aumento en la oferta **disminuyó** la inflación y volvió a someterse a control el tipo de cambio.

El **problema**, sin embargo, fue que el modelo neoliberal aumentó la pobreza, redujo la cobertura de la política social y el control salarial no

impulsó la producción. Y el país entró en el **ciclo** siga-pare-siga: el PIB aumenta hasta que presiona la inflación y entonces se **induce** la desaceleración para controlar la inflación y luego otra vez a crecer.

La presión inflacionaria, la especulación con divisas y la desconfianza en el gobierno han **sobrecaentado** la economía y hay que **enfriarla** con desaceleración y recortes. Y así seguiremos con ciclos cortos de estabilidad-inestabilidad, mientras no se tome la decisión de **replantear** la totalidad de la política de desarrollo y la política económica neoliberal.

En este escenario, el destino de México será crecer entre **1%-2.5%** cuando se necesita regresar al **6%**.

*<http://indicadorpolitico.mx>
carlosramirezh@hotmail.com
@carlosramirezh*